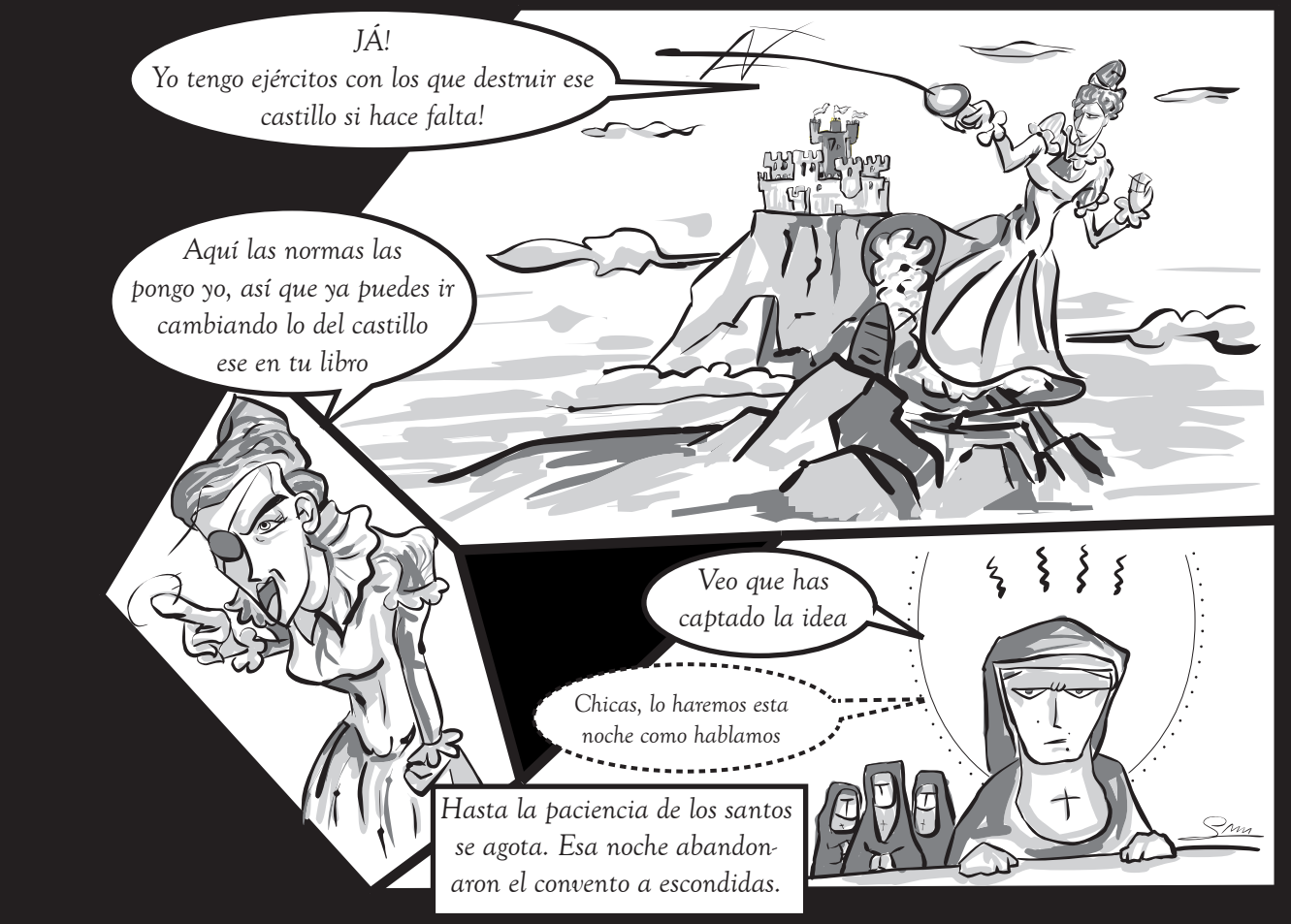
El camino más recto hasta la 7º morada

Frases célebres de Santa Teresa para la princesa de Éboli

... o para quien las entienda.

... así, si haces todo esto, estarás más cerca de conquistar la séptima morada del castillo interior.
Uff, ¿todo eso hace falta para conquistar un simple castillo?
No guapa, esto es sólo para encontrar la puerta.


JÁ!
Yo tengo ejércitos con los que destruir ese castillo si hace falta!
Aquí las normas las pongo yo, así que ya puedes ir cambiando lo del castillo ese en tu libro
Veo que has captado la idea
Chicas, lo haremos esta noche como hablamos
Hasta la paciencia de los santos se agota. Esa noche abandonaron el convento a escondidas.

No son tiempos de creer a todos sino a los que viéredes van conforme a la vida de Cristo.

C 36,6

La vida espiritual es como el ajedrez: para dar jaque mate a Jesús necesitamos la Dama o Reina que es la humildad: es la que más guerra le puede dar en este juego. No hay dama que así le haga rendir como la humildad.

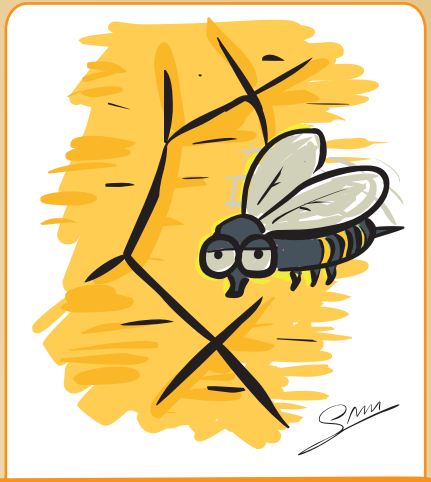
C 24,2

No a todos lleva Dios por un (mismo) camino.

C 27,2

Procurad no tener memoria de telaraña.

V21,8



No seas araña que todo lo que come lo emponzoña, sino abeja que todo lo convierte en miel

F 8,3

¿Qué hace Señor mío, quien no se deshace toda por Vos?

V 39,6

¿Para qué es la vida y la salud sino para perderla por tan gran Rey y Señor?

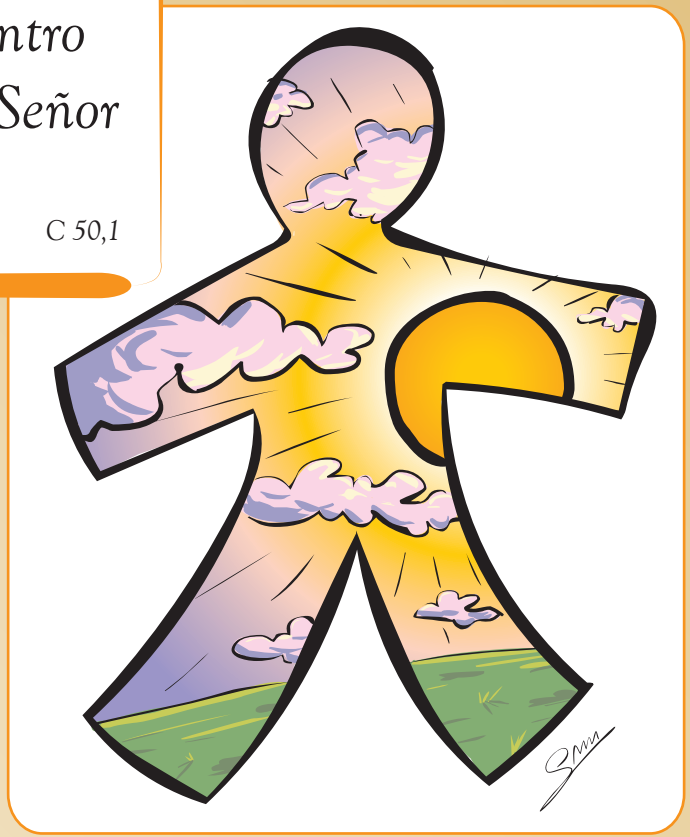
F 28,18

Humildad es andar contentas con lo que nos dan.

C 29,4

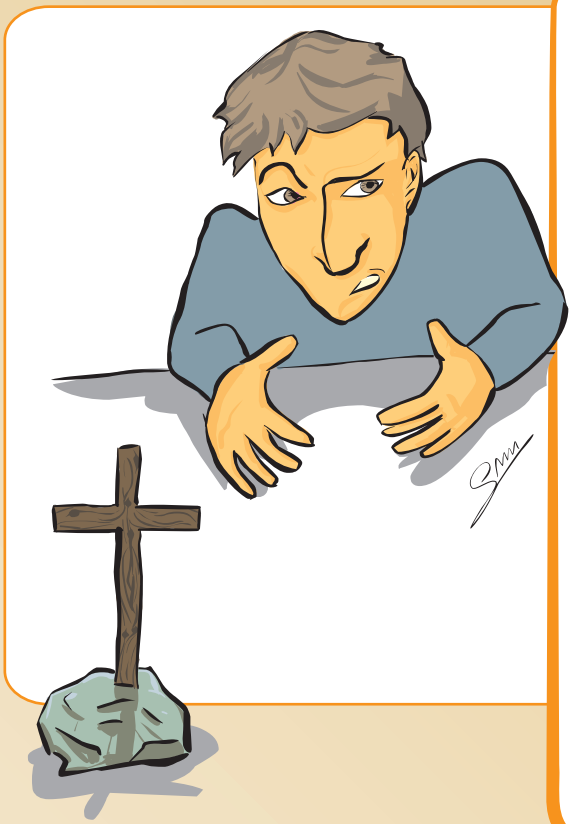
Tenemos el cielo dentro de nosotros pues el Señor de él lo está.

C 50,1



Dios nos entiende por señas.

C 50,2



Este es el "pecado sobrepensado": Cuando quien dice, Señor, aunque os pese, haré esto; que ya veo que lo veis y sé que no lo queréis y lo entiendo; pero más quiero yo seguir a mi antojo que vuestra voluntad.

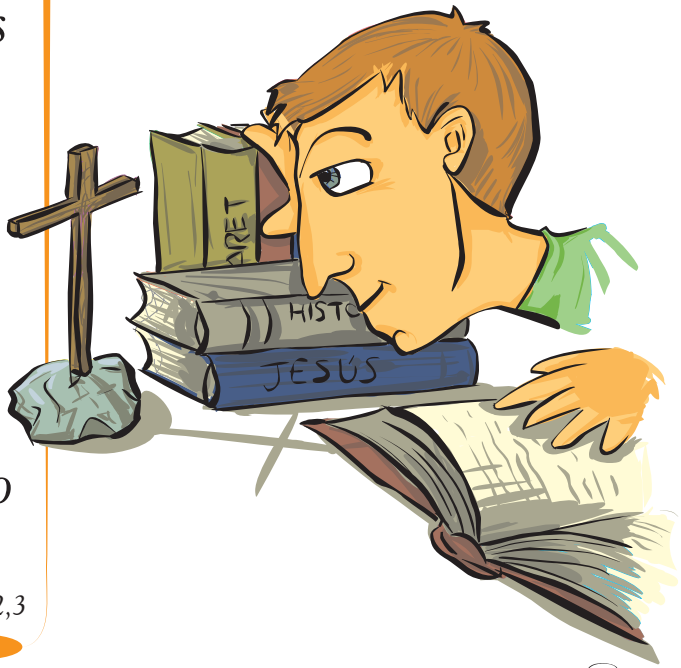
C 71,3

Procurad caminar con amor y temor: el amor os hará apresurar los pasos; el temor os hará ir mirando dónde ponéis los pies para no caer.

C 71,4

No os pido que penséis en él ni saquéis muchos conceptos, ni que hagáis grandes y delicadas consideraciones en vuestro entendimiento: no quiero más que le miréis.

C 42,3



A una monja descontenta yo la temo más que a muchos demonios.

Cartas 377,14

La discreción es gran cosa para el gobierno.
F 18,6

El amor propio que reina entre nosotras es muy sutil, y muchas veces nos engañamos a nosotras mismas sin querer.

F 4,2

Ya no es tiempo de juegos de niños: de si me quieres o no me quieres.

C 34,2

Si no tragáis de una vez la muerte y la falta de salud, nunca haréis nada.

C 16,4

Es de gran humildad verse condenar no teniendo culpa.

C 22,1